



María Guardiola, en el acto de cierre de campaña de las elecciones del 21 de diciembre. HOY

Guardiola ofrecerá a Vox formar parte del Gobierno en Extremadura

El PP planteará un gran acuerdo en el que se incluya la Asamblea y los Presupuestos autonómicos para buscar cuatro años de estabilidad

JUAN SORIANO

MÉRIDA. La presidenta de la Junta de Extremadura en funciones, la popular María Guardiola, ofrecerá a Vox formar parte del Gobierno regional en las negociaciones que se llevarán a cabo en los próximos días para la formación del nuevo Ejecutivo autonómico, según fuentes consultadas por HOY.

El Partido Popular se impuso en las elecciones del 21 de diciembre y, pese a perder votos respecto a los comicios autonómicos de 2023, ganó un diputado más en la Asamblea de Extremadura. Ahora cuenta con 29, pero aún sin conseguir la mayoría absoluta, para lo que necesita 33.

Por su parte, Vox fue la fuerza que más creció al pasar de cinco a once representantes, por lo que, como hace dos años y medio, vuelve a tener la llave para que Guardiola siga como presidenta de la Junta, ya sea con una abstención o con su voto a favor.

Una opción que también tiene el PSOE, pero las negociaciones de los populares se han centrado en la formación liderada por Santiago Abascal. Los socialistas, dirigidos en Extremadura actualmente por una gestora presidida por el delegado del Gobierno, José Luis Quintana, tras la renuncia de quien fuera candidato el 21 de diciembre y secretario regional, Miguel Ángel Gallardo, como consecuencia de los malos resultados electorales, se han mostrado contrarios en cualquier caso a abstenerse para facilitar la investidura de Guardiola.

Ante el resultado electoral, para el PP lo más lógico sería que Vox forme parte del nuevo Ejecutivo extremeño. En 2023 Guardiola consiguió la investidura para la Presidencia de la Junta a cambio de ceder una consejería (Gestión Forestal y Desarrollo Rural), a pesar de sus reticencias iniciales, así como un acuerdo programático. Pero un año después los de Abascal rompieron el pacto alcanzado y, como hicieron en otras comunidades autónomas, abandonaron el Gobierno extremeño.

Ahora que Vox tiene más representación en el Parlamento regional, los populares consideran que tiene aún más sentido que en 2023 que forme parte del Gobierno extremeño, pero también para que asuma res-

pensabilidades y tareas de gestión para llevar a cabo las medidas que se acuerden en un nuevo pacto de coalición. Y con ello, más implicación en los riesgos y posible desgaste que supone tomar decisiones.

Paquete global

Fuentes del Ejecutivo autonómico señalan igualmente que ese acuerdo no solo debería contemplar el reparto de funciones en el Gobierno extremeño, sino que tiene que ser un paquete más amplio que abarque también las negociaciones para la Presidencia

Para llegar al acuerdo que plantea el PP sobre la Asamblea y la Junta habría que cerrar el pacto antes del 20 de enero

Vox no ha demostrado prisa por alcanzar un acuerdo y no ha adelantado si aceptará la invitación de Guardiola

y la Mesa de la Asamblea de Extremadura (lo que incluye al senador por designación autonómica que corresponde al PP y que en 2023 se cedió a Vox, quien eligió para el cargo a Ángel Pelayo Gordillo) y los presupuestos regionales. Con ello pretenden obtener un compromiso de estabilidad para la región en los cuatro años de legislatura y que no pase lo mismo que en la anterior.

La intención es evitar que se produzca una nueva situación de bloqueo que dificulte la aprobación de leyes en la Asamblea y de las cuentas regionales. Pero un pacto global debería cerrarse antes del 20 de enero, que es la fecha escogida por Guardiola para la constitución del Parlamento regional.

Ese día se elegirá al presidente o presidenta de la Asamblea. Si no se llega a un acuerdo con Vox, ese cargo será para el PP, ya que como fuerza más votada lograría los apoyos necesarios en una segunda votación en caso de que ningún candidato obtenga la mayoría absoluta en la primera.

Guardiola ha dispuesto el máximo tiempo posible para la negociación, ya que el 20 de enero es el último día que se podía celebrar la constitución de la Asamblea, cuyo reglamento exige que esa sesión se celebre antes de que pase un mes desde las elecciones. Pero lo cierto es

que todavía no se ha avanzado en el diálogo entre PP y Vox.

Las mismas fuentes indican que, después de un primer contacto el 23 de diciembre, ha habido otra conversación telefónica entre las dos formaciones políticas. Sin embargo, las negociaciones se han dejado para una vez que pasaran las fiestas navideñas y se recupere la actividad ordinaria.

Aún no se ha dado ese paso. El próximo lunes será 12 de enero y, por tanto, solo habrá una semana por delante para, como quiere el PP, llegar a un acuerdo general antes de la constitución del Parlamento regional el día 20.

Paciencia en Vox

Por su parte, Vox ha mostrado hasta ahora que no tiene prisa para negociar, conocedores de que cuanto más tiempo pase más opciones tendrán de conseguir un pacto más favorable.

Incluso aunque eso pueda suponer poner en riesgo un acuerdo para la Asamblea de Extremadura, lo que ya sucedió en 2023, cuando se produjo el resultado sorpresa de que el PSOE consiguió retener la Presidencia. Esta circunstancia ahora ya no sería posible puesto que socialistas y Unidas por Extremadura suman menos escaños (25) que los obtenidos por el Partido Popular (29), pero si evidenciaría que las posturas aún se mantendrían alejadas en el bloque de la derecha.

Para Vox todavía no hay fecha para iniciar negociaciones con el PP, sino que se trabaja en la organización interna y en la documentación necesaria para que los nuevos diputados tomen su escaño.

La principal duda es si aceptará finalmente formar parte del Gobierno regional o bien si apostará por un acuerdo programático, en el que incida en cuestiones como el control de la inmigración, la política agraria y el recorte del gasto público en áreas como cooperación internacional e igualdad.

Para Vox, la experiencia de formar parte del Gobierno extremeño durante el primer año de la pasada legislatura no fue positiva, y basta con ver el resultado obtenido en las elecciones autonómicas para apreciar que su salida no tuvo coste en votos, sino más bien al contrario. Por otro lado, integrarse en el Consejo de Gobierno le facilitaría controlar el cumplimiento del acuerdo que alcance con el PP, aunque para eso siempre tendrá la opción de bloquear la aprobación de los Presupuestos autonómicos.

Hay que tener en cuenta además que antes del verano tendrán lugar otros tres procesos electorales autonómicos (en Aragón, Castilla y León y Andalucía), lo que también puede influir en la decisión de Vox de aceptar o no la invitación de Guardiola a entrar en el nuevo ejecutivo.